

KOBIE SERIE PALEOANTROPOLOGÍA Nº 32: 61-78
Bizkaiko Foru Aldundia-Diputación Foral de Bizkaia
Bilbao - 2013
ISSN 0214-7971
Web <http://www.bizkaia.eus/kobie>

EL CONJUNTO LÍTICO DE SUPERFICIE DE TRIBUTU I. UNA NUEVA EVIDENCIA DE OCUPACIÓN HUMANA EN EL EMBALSE DE URRÚNAGA (ÁLAVA) DURANTE LA PREHISTORIA.

*The surface lithic assemblage of Tributu I. A new evidence of human
occupation in the Urrunaga reservoir (Alava) during Prehistory.*

Aitor Sánchez¹
Aitor Calvo²
Javier Fernández Eraso³

(Recibido: 13.IV.2012)
(Aceptado: 2.V.2013)

Palabras clave: Mesolítico. Neolítico. Paleolítico. Tipología Analítica. Yacimiento en superficie.

Keywords: Analytic Typology. Mesolithic. Neolithic. Paleolithic. Surface site.

Hitz gakoak: Azalera aztarnategia. Mesolitoa. Neolitoa. Paleolitoa. Tipologia Analitikoa.

RESUMEN.

El yacimiento de superficie de Tributu I es uno de los muchos lugares de habitación prehistóricos hallados en el embalse de Urrúnaga (Álava). Este estudio comprende el análisis de todo el material lítico recuperado en este sitio, desde lo retocado, hasta los núcleos, pulimentos y los restos de talla. Para ello hemos empleado la metodología propuesta desde la Tipología Analítica y desarrollada originalmente por el doctor Georges Laplace. El conjunto de Tributu I se caracteriza, al igual que buena parte de las colecciones recuperadas en el entorno del embalse, por una mezcla de materiales de distintos periodos crono-culturales, en este caso desde el Paleolítico antiguo hasta el Holoceno reciente (Edad de los Metales). Con este trabajo, se pretende dar continuidad a los diversos estudios realizados hasta hoy sobre las industrias líticas recogidas en Urrúnaga, para así avanzar en la comprensión del hábitat al aire libre en el oriente alavés.

- 1 Personal Docente e Investigador en formación del Gobierno Vasco (PDI). Área de Prehistoria. Dpto. Geografía, Prehistoria y Arqueología, UPV/EHU. C/ Tomás y Valiente s/n, 01006 Vitoria-Gasteiz. Grupo de Investigación en Tipología Analítica (GITA). E-mail: aitor.sanchezl@ehu.es
- 2 Becario del Programa de Formación de Personal Investigador (FPI) del Gobierno Vasco. Área de Prehistoria. Dpto Geografía, Prehistoria y Arqueología, UPV/EHU. C/ Tomás y Valiente s/n, 01006 Vitoria-Gasteiz Grupo de Investigación en Tipología Analítica (GITA). E-mail: aitor_calvo@ehu.es
- 3 Área de Prehistoria. Dpto. Geografía, Prehistoria y Arqueología, UPV/EHU. C/ Tomás y Valiente s/n, 01006 Vitoria-Gasteiz. Grupo de Investigación en Tipología Analítica (GITA). E-mail: javier.fernandez@ehu.es

SUMMARY.

The Surface site of Tribitu I is one of the many prehistoric habitation sites found at the Urrunaga reservoir (Alava). This study includes the analysis of all the lithic material recovered on the site, including retouched tools, cores, ground stones and manufacture remains. For this purpose we used the methodology proposed from Analytic Typology, originally developed by Dr. Georges Laplace. The assemblage is characterized by a mixing of materials from different chrono-cultural periods, in this case from the Ancient Palaeolithic to the recent Holocene (Metal Age); as it happens with many of the collections recovered around the reservoir. This paper aims to engage with the different studies made to the moment about the lithic assemblages collected in Urrúnaga, in order to make progress in the understanding of the open-air habitat in eastern Alava.

LABURPENA.

Tribitu Ieko azalerako aztarnategia, Urrunagako (Araba) urtegiaren inguruan aurkitutako aurrehistoriako bizileku anitzetako bat da. Ikerketa honek tokian aurkitutako material litiko guztiaren analisisaz arduratzen da; ukitutako tresnak, nukleoak, leundutako harriak eta lantze hondarrak barne. Honetarako Tipologia Analitikotik proposatutako metodologia erabili dugu, jatorriz Georges Laplace doktoreak garatutakoa. Tribitu Ieko taldea, urtegiaren inguruan berreskuratutako bilduma asko bezala, garai krono-kultural desberdinetako materialen nahasteak bereizten du, kasu honetan Antzinako Paleolitotik Holozeno berrira arte (Metal Aroa). Lan honetan, gaur egunera arte Urrunagan aurkitutako industria litikoei buruz egindako lanekin lotu nahi dugu, Arabako ekialdean aire zabaleko habitatarri buruzko ulermenean aurrera egiteko.

1. INTRODUCCIÓN.

En las páginas que siguen presentamos el estudio tecno-tipológico del conjunto lítico de superficie de Tribitu I (EU.28), recuperado en las inmediaciones del Embalse de Urrúnaga (Álava). Estos materiales pertenecen a la importante colección recuperada por Juan Antonio Madinabeitia y Tomás Urigoitia en los años 80 durante sendas prospecciones arqueológicas, llevadas a cabo en el entorno de dicho pantano.

Este trabajo es uno más entre todos los estudios que llevan realizándose sobre este área y que abarcan desde el Paleolítico inferior hasta la Edad de los Metales (Baldeón 1978; Sáenz de Buruaga y Urigoitia 1986; Sáenz de Buruaga *et al.* 1988/1989 y 1992; Ormazabal *et al.* 1994; Fernández Eraso *et al.* 1995; Fernández Eraso *et al.* 2003; Fernández Eraso *et al.* 2004 y 2005; Fernández Eraso 2006; Sánchez López de Lafuente 2012; Fernández Eraso *et al.* 2012). Todos ellos forman parte de un proyecto global que tiene como finalidad la comprensión del hábitat al aire libre en el oriente alavés a lo largo de la Prehistoria.

El conjunto de Tribitu I, formado exclusivamente por materiales líticos, fue recuperado en su totalidad en superficie, careciendo, por tanto, de todo contexto estratigráfico y/o arqueológico. A pesar de ello, la prospección siguió unas pautas sistemáticas, tomándose cierta información acerca de las fechas de recogida, las condiciones de deposición de los materiales y la localización topográfica de los mismos.

2. CONTEXTO GEOGRÁFICO Y GEOLÓGICO

El sitio de Tribitu I se encuentra emplazado en la pequeña península del mismo nombre, la cual se localiza en la margen izquierda del embalse de Urrúnaga. Esta tiene una extensión aproximada de 35 hectáreas (fig.1). Este yacimiento corresponde al municipio de Legutio, al norte de Álava, junto a las localidades de Elosu, Goiain, Legutio, Nafarrete, Urbina y Urrúnaga, entre otras. Sus coordenadas UTM ETRS89 30N son X: 527779, Y: 4758019 y Z: 558.

Geológicamente, el sustrato en el que se asienta el yacimiento de Tribitu I se adscribe al Cretácico superior (Cenomaniense), y está formado por limolitas carbonatadas y ocasionales niveles calcáreos (EVE 112-II). El clima del lugar es de influencia oceánica, y su relieve se caracteriza por elevaciones suaves que varían entre los 500 y los 800 m.s.n.m., las cuales forman zonas espaciadas y abiertas que permiten rutas naturales de comunicación con los valles vizcaínos y guipuzcoanos (Galdos y Ruiz 1983).

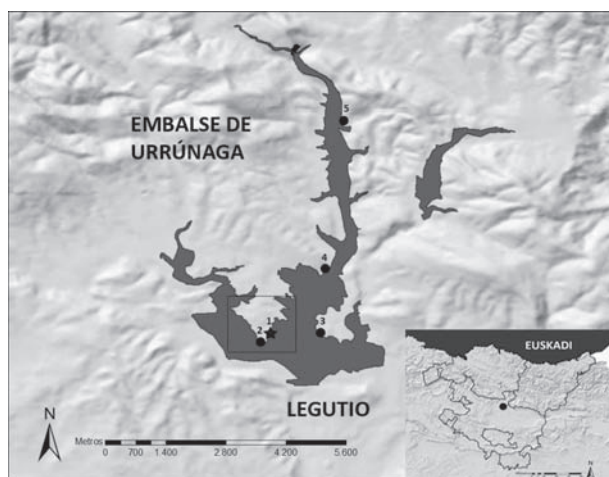


Figura 1. Situación geográfica de la península de Tribitu, en el recuadro. Numerados los conjuntos que se han estudiado de forma integral en el embalse de Urrúnaga. 1. Tribitu I; 2. Tribitu; 3. Zabalain; 4. Echabarri; 5. Itsetsasi.

Los materiales aparecieron en la orilla del embalse tras su arrastre por el batir de las olas. Este proceso trae consigo un transporte diferencial de los distintos elementos, siendo los de menor peso los más susceptibles de ser acarreados, existiendo de este modo un primer sesgo y mezcla de materiales.

3. METODOLOGÍA DE ESTUDIO.

Para llevar a cabo este estudio hemos seguido una metodología ya empleada en diversas ocasiones a propósito de varios conjuntos industriales. Los productos brutos de talla han sido definidos según la propuesta, ya clásica, de Bagolini (Bagolini 1968), mientras que para la clasificación de los golpes de buril hemos seguido el trabajo de Fernández Eraso (1982). Los útiles retocados han sido analizados siguiendo las bases propuestas desde la Tipología Analítica (Laplace 1956, 1957, 1964 a, 1964 b, 1966, 1968, 1974 y 1987). Por último, los elementos pulimentados se han estudiado según Fandos (1973), González Sáinz (1979), Fábregas (1984) y Mazo y Rodanés (1986).

4. ESTUDIO DE LOS MATERIALES.

La colección de Tribitu I se compone de 2.743 restos de industria lítica. La materia prima dominante es, con claridad, el sílex (2.731-99,6%), seguido del cuarzo (12-0,4%). Se trata de un conjunto, como veremos, muy alterado, especialmente por procesos térmicos que afectan a un número importante de efectivos.

Este conjunto puede subdividirse en las siguientes categorías generales:

- Materiales no retocados 2.432 (88,65%)
- Materiales retocados 310 (11,30%)
- Pulimentos 1 (0,05%)

4.1. Los materiales no retocados.

Fueron recuperados, como hemos visto, un total de 2.432 restos no retocados, entre los cuales han sido identificados:

- 1.694 productos brutos de talla (enteros y fragmentados) (70%).
- 58 núcleos (2%).
- 34 avivados de núcleo o elementos asociados a su fabricación (1%).
- 2 golpes de buril (0,08%).
- 15 cúpulas térmicas (1%) y,
- 629 fragmentos no tipologizables (26%), esto es, elementos cuya clasificación no resulta posible en ninguna de las categorías anteriores, bien por su mal estado de conservación o bien por no mostrar las características precisas para englobarse en ellas.

4.1.1. Los productos brutos de talla.

Los 1.694 productos brutos de talla recogidos se agrupan, atendiendo a su grado de conservación, en las siguientes categorías:

- 519 son productos enteros en sus dos dimensiones principales (anchura y longitud).
- 342 corresponden a fragmentos proximales.
- 271 son fragmentos mediales.
- 562 son fragmentos distales.

En conjunto, el número de restos que muestran alteraciones de origen térmico es elevado, ascendiendo a un total de 975 (57,6%), presentando estas superficies craqueladas y huellas en negativo de cúpulas térmicas. Otros 91 (5,3%) productos se encuentran patinados y muestran signos de deshidratación. Los 628 (37,1%) elementos restantes se conservan sin presentar ningún tipo de alteración.

Los 519 *productos brutos enteros* se encuentran elaborados en sílex, salvo en el caso de dos soportes elaborados en cuarzo. Siguiendo la propuesta de Bagolini (1968), y según el tipo de soporte y tamaño, estos se presentan en la siguiente tabla (1):

SOPORTES/TAMAÑOS	Micro	Pequeño	Normal	Grande	Σ
Lasca	249	154	41	6	450
	48%	29,70%	7,90%	1,10%	86,70%
Lasca laminar	37	23	1	-	61
	7,10%	4,40%	0,20%	-	11,70%
Lámina	5	1	2	-	8
	1%	0,20%	0,40%	-	1,60%
Σ	291	178	44	6	519
	56,10%	34,30%	8,50%	1,10%	

Tabla 1. Relación de los productos brutos enteros en función del tipo de soporte y tamaño.

De ello pueden deducirse las siguientes consideraciones:

- Predominancia clara del soporte tipo lasca sobre el resto de formatos.
- Baja representación de las lascas laminares y, especialmente, las láminas.
- El módulo Micro resulta el más abundante en todos los tipos de soportes, con más de la mitad del total de productos brutos enteros, seguido del Pequeño, también bien representado.
- Los módulos Normal y Grande se encuentran presentes en porcentajes modestos.

El cálculo del Coeficiente de Correlación de Pearson proporciona el siguiente resultado:

$$X^2_6 = 8,72 \quad 0,2 > P < 0,15 \quad \text{Homogéneo. No Significativo.}$$

Ello indica que la probabilidad de que esta distribución sea debida al azar oscila entre el 15% y el 20%, siendo, de esta manera, una conjunción homogénea y no significativa. La existencia de una intencionalidad o causa particular en dicha conjunción debe ser, por tanto, desechada.

Otra de las relaciones que, creemos, puede ser significativa, es la correspondiente al tamaño y al tipo de talón de los productos brutos enteros, presentada en la siguiente tabla (2):

TAMAÑOS/TALONES	Ls.	Die.	Punt.	Fil.	Fac.	Abl.	Σ
Micro	229	19	16	5	9	13	291
	44,10%	3,70%	3,10%	1%	1,70%	2,50%	56,10%
Pequeño	152	11	2	1	4	8	178
	29,30%	2,10%	0,40%	0,20%	0,80%	1,50%	34,30%
Normal	35	3	-	-	3	3	44
	6,70%	0,60%	-	-	0,60%	0,60%	8,50%
Grande	6	-	-	-	-	-	6
	1,10%	-	-	-	-	-	1,10%
Σ	422	33	18	6	16	24	519
	81,30%	6,40%	3,50%	1,10%	3,10%	4,60%	

Tabla 2. Relación entre el tamaño y el tipo de talón de los productos brutos enteros. Ls: Liso; Die: Diedro; Punt: Puntiforme; Fil: Filiforme; Fac: Facetado; Abl: Ablacionado.

De lo que se puede deducir que:

- El talón liso es, netamente, el más representado en todos los tamaños, siendo el único identificado en los soportes de tamaño Grande.
- El resto de talones se encuentran presentes en porcentajes testimoniales.

Nuevamente se ha procedido a efectuar la prueba del Coeficiente de Correlación de Pearson, para poder, así, comprobar si la asociación tamaños/tipos de talón posee algún grado de significación estadística:

$$X^2_{15} = 14,57 \quad 0,5 > P < 0,45 \quad \text{Homogéneo. No Significativo.}$$

Este resultado advierte sobre que la probabilidad de intervención del azar en la formación de dicha asociación varía entre el 45 y el 50%, siendo esta, por tanto, homogénea y no significativa.

Por último, y en lo referente a los productos brutos enteros, hemos procedido a identificar posibles conjunciones de significación estadística entre los tipos de soportes y los distintos tipos de talones. Los datos se recogen en la siguiente tabla (3):

SOPORTES/TALONES	Ls.	Die.	Punt.	Fil.	Fac.	Abl.	Σ
Lasca	366	29	17	4	14	21	450
	70,50%	5,60%	3,30%	0,80%	2,70%	4%	86,70%
Lasca laminar	50	3	1	2	1	3	61
	9,60%	0,60%	0,20%	0,40%	0,20%	0,60%	11,70%
Lámina	6	1	-	-	1	-	8
	1,20%	0,20%	-	-	0,20%	-	1,60%
Σ	422	33	18	6	16	24	519
	81,30%	6,40%	3,50%	1,10%	3,10%	4,60%	

Tabla 3. Relación entre los tipos de Talón y la forma de los productos. Ls: Liso; Die: Diedro; Punt: Puntiforme; Fil: Filiforme; Fac: Facetado; Abl: Ablacionado.

Para ello, hemos realizado el cálculo del Coeficiente de Correlación de Pearson:

$$X^2_{10} = 7,6 \quad 0,65 > P < 0,7 \quad \text{Homogéneo. No Significativo.}$$

Este resultado indica que la probabilidad de que el azar haya intervenido en la configuración de dicha asociación fluctúa entre el 65% y el 70%. Se trata, por tanto, de una conjunción homogénea y no significativa.

El resto de productos brutos de talla (1175) se encuentran fracturados. Entre ellos hemos identificado 342 *fragmentos proximales*, entendiéndose como tales aquellos que mantienen restos del talón. Todos están elaborados en sílex, exceptuando dos fragmentos de cuarzo. El 66% de ellos (226) se encuentran quemados, el 9,4% (32) patinados-deshidratados y el 24,6% (84) no presentan estigma alguno de alteración.

En lo referente a los talones, hemos observado, como tipo claramente dominante, el Liso en 283 fragmentos (82,7%), seguido del Ablacionado con 25 casos (7,3%), el Diedro con 19 (5,6%), el Filiforme con 7 (2%) y el Puntiforme y el Facetado ambos con 4 (1,2%).

Se recuperaron, así mismo, 271 *fragmentos mediales*, de los cuales solo 39 (14,4%) están sin alterar, 215 (79,3%) tienen huellas de alteración térmica y 17 (6,3%) están patinados-deshidratados. Tres se elaboraron sobre cuarzo, estando los restantes fabricados sobre sílex.

Por último, a 562 ascienden los *fragmentos distales* recogidos, todos ellos realizados en sílex salvo dos, hechos en cuarzo. De ellos, 382 (68%) presentan craquelados y cráteres térmicos, 54 (9,6%) están patinados y deshidratados y 126 (22,4%) no presentan signos de alteración.

4.1.2. Los núcleos.

Se recuperaron un total de 58 núcleos. Estos se presentan, con base en las distintas clases identificadas y los tipos de extracciones asociados a ellas, en la siguiente tabla (4):

NÚCLEOS	Lascas	Láminas	Lascas laminares	Σ
Prismático 1 pl.	1	1	-	2
	1,70%	1,70%	-	3,40%
Prismático 2 pl.	1	-	2	3
	1,70%	-	3,50%	5,20%
Pr.Orthogonal 2 pl.	-	1	-	1
	-	1,70%	-	1,70%
Pr.Orthogonal mult. pl.	1	-	-	1
	1,70%	-	-	1,70%
Piramidal	1	1	-	2
	1,70%	1,70%	-	3,40%
Discoide centrípeto	1	-	-	1
	1,70%	-	-	1,70%
Informe	43	2	3	48
	74,10%	3,40%	5,20%	82,80%
Σ	49	4	5	58
	82,60%	8,60%	8,60%	

Tabla 4. Relación entre clases de núcleo y tipos de extracción.

De lo que se advierte:

- Los núcleos de lascas resultan, claramente, los más numerosos, estando los núcleos de láminas y lascas laminares presentes en un porcentaje menor al 20%.
- Completo predominio de los núcleos informes con más de un 80% del total.
- El grupo de los núcleos prismáticos es el segundo mejor representado, alcanzando en conjunto un porcentaje del 12%.
- Las dos clases restantes (piramidal y discoide centrípeto) están presentes de manera testimonial.

Dado el bajo número de efectivos y la poca representación de la gran mayoría de categorías definidas, no ha sido posible contrastar la asociación entre ambas variables a través de la estadística. Son pertinentes, sin embargo, algunos comentarios acerca de esta numerosa colección. La variabilidad de morfologías y tipos de extracciones refleja, probablemente, la ya aludida mezcla de materiales. Además, el elevado número de núcleos recuperado evidencia una alta actividad de talla en el lugar, circunstancia que refuerza la idea de la importancia del embalse de Urrunaga como lugar de habitación y paso entre la costa y el interior. Testimonio de ello es la presencia de núcleos elaborados tanto en variedades costeras como la de Flysch (fig. 2: 3) como en otras más locales del interior como las de Treviño (fig. 2: 5).

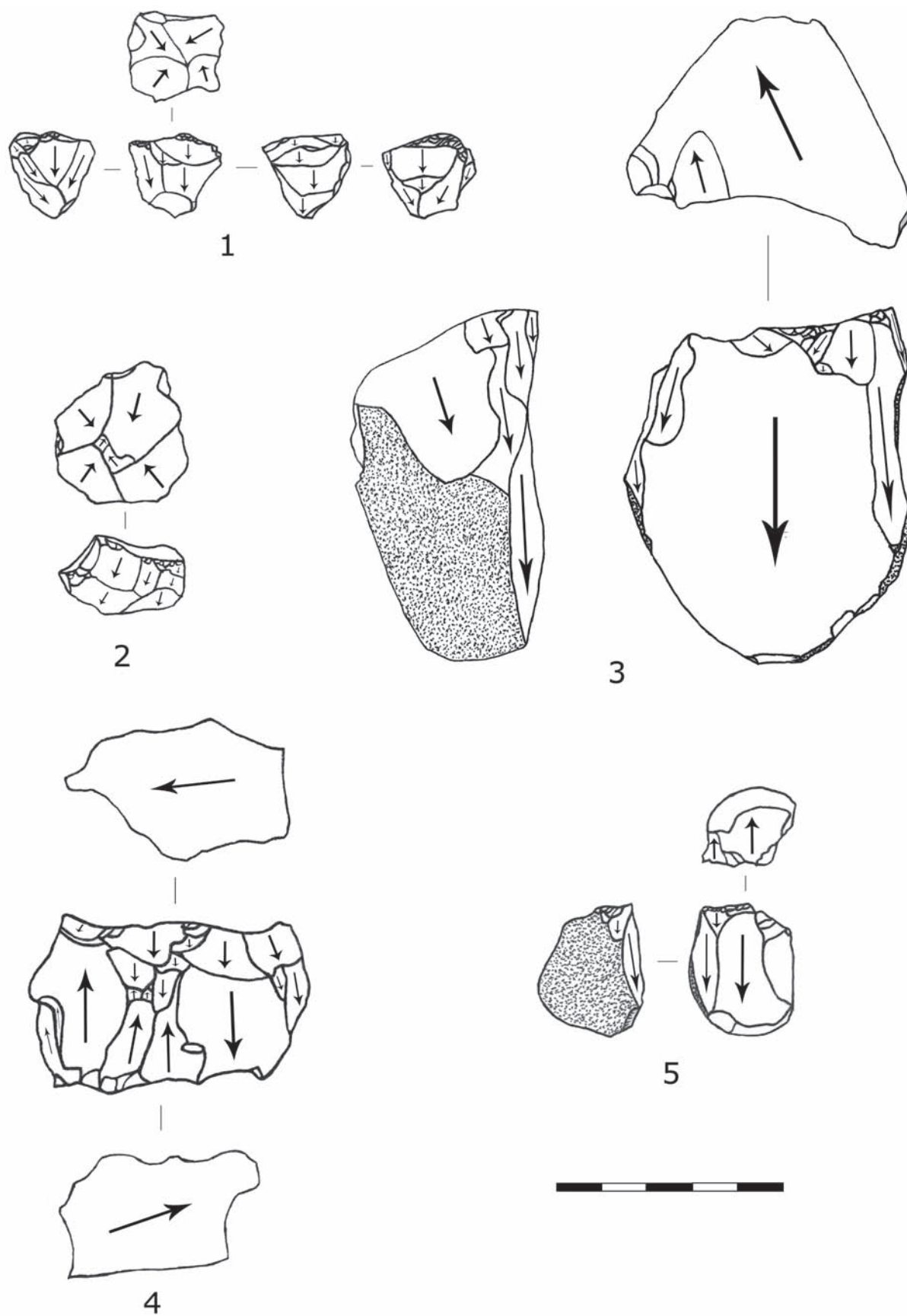


Fig. 2. Variabilidad de los núcleos del conjunto de Tributu I. 1: Núcleo piramidal de lascas; 2: Núcleo discoide centrípeto; 3: Núcleo prismático unipolar de lascas; 4: Núcleo prismático bipolar de lascas; 5: Núcleo prismático de laminitas.

4.1.3. Los avivados de núcleo.

Se han recuperado un total de 34 avivados de núcleo (elaborados sobre sílex), todos ellos vinculados con el mantenimiento de los núcleos durante su proceso de explotación. De estos, 15 se corresponden con flancos de núcleo (9 de los cuales están quemados), 14 con cuñas de núcleo (10 alterados térmicamente) y 5 con fondos de núcleos piramidales (3 quemados). Los dos primeros tipos se relacionan con actividades de regularización de los planos de lascado y percusión o con la eliminación de accidentes de talla, tales como rebotes o embotamientos de la cornisa. Por otro lado, los fondos de núcleo se asocian, en muchas ocasiones, con la creación de nuevos planos de percusión, con el objetivo de reorientar la forma de gestión del núcleo.

4.1.4. Los golpes de buril.

Se han identificado dos golpes de buril de reavivado sin retoque previo de fabricación (Cb2).

4.1.5. Las cúpulas térmicas.

Hemos identificado 15 cúpulas térmicas, producto de la alteración de diversos soportes.

4.1.6. Los fragmentos no tipologizables.

Por último, fue recuperado un importante número de fragmentos no tipologizables o cachos, que ascienden a un total de 629. Estos se caracterizan por la completa ausencia de planos de lascado o de percusión observables. De ellos tan solo tres están elaborados en cuarzo, siendo el resto fragmentos de sílex. Un porcentaje muy elevado presentan importantes alteraciones térmicas (547-87%), reconocibles, como hemos visto con anterioridad, por la existencia de craquelados y cráteres producto del saltado de cúpulas térmicas. Muchos de estos fragmentos, en forma de paralelepípedos, pudieron ser, antes de su alteración, núcleos u otros elementos clasificables dentro de alguna de las categorías anteriormente expuestas.

4.2. Los materiales retocados.

Se han estudiado un total de 310 soportes con retoque, todos en sílex, los cuales conforman un total de 375 tipos primarios. De estos, 334 son instrumentos simples (un único tipo primario), 45 compuestos (dos ordenes o tipos primarios distintos sobre un mismo artefacto) y 25 dobles (el mismo tipo primario presente por duplicado en el mismo soporte). También, en 10 casos, se han identificado retoques aislados que no configuran ningún tipo primario específico.

Los materiales de este conjunto se caracterizan por un alto grado de alteración, sufriendo en 217 (70%)

casos algún tipo de alteración. En 162 de ellos sufren alteraciones térmicas, en menor medida 76 están patinados coincidiendo en 21 de esos instrumentos ambas alteraciones. Además, hay un utensilio que ha sufrido deshidratación y alteraciones por hielo.

La distribución del conjunto según los distintos tipos de retoque (tabla 5 y fig. 3) refleja un predominio muy claro del orden de los simples, destacando dentro del mismo el alto número de los grupos tipológicos de los denticulados, las raederas y los raspadores (tabla 6 y fig. 4).

ORDEN	Σ	%
Simple	334	89,06
Abrupto	16	4,26
Plano	3	0,8
Buril	3	0,8
Ecaillé	19	5,06
Σ	375	100

Tabla 5. Cómputos y porcentajes de los órdenes de retoque.

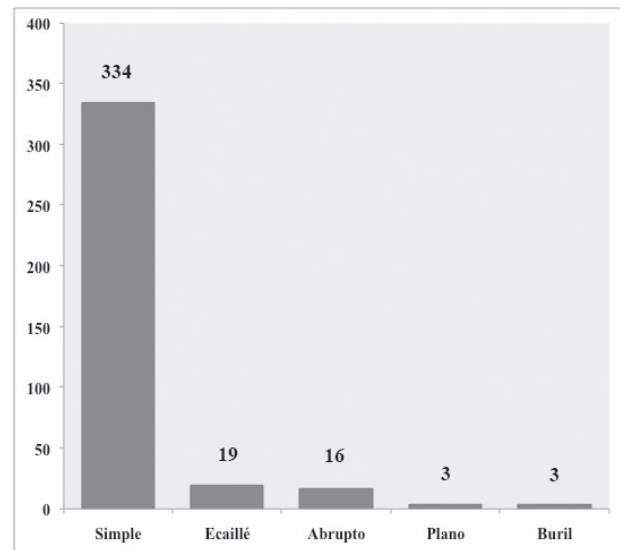


Figura 3. Secuencia ordinal de los órdenes de retoque.

Las *Raederas* son el segundo grupo tipológico más representado del conjunto con 110 tipos presentes en 97 soportes. Están compuestas por 95 laterales (R1) (25,33%) presentes en 11 de los casos como instrumentos dobles opuestos y en 16 de ellos como raederas compuestas. Estas últimas se encuentran en relación de oposición con muescas (D1) o raederas denticuladas (D3) en nueve de las ocasiones, con *ecaillés* raedera (E1) en dos, aparecen también en superposición con una raedera foliácea lateral (F11) y en composición con una muesca abrupta (A11) y una trunca-

dura normal (T1). Además dos soportes presentan una composición múltiple, en un caso con una muesca (D1) y con una raedera lateral (R1) y, en otro caso con una muesca (D1) y con una raedera denticulada (D3). El grupo también está formado por siete transversales (R2) (1,86%), una de ellas opuesta a un raspador frontal con retoque lateral (G12) y por ocho latero-transversales (R3) (2,13%), una como utensilio doble opuesto y otra en composición con una muesca (D1).

La mayor parte de las raederas, 72 (74,22%), se encuentran en soportes fragmentados, mientras que 19 (19,58%) de ellas aparecen sobre enteros. De las cuales 13 están sobre lasca, cuatro en lascas-laminares y dos en láminas. Además, seis están realizadas sobre avivados.

GRUPO TIPOLÓGICO	Σ	%
Raederas	110	29,33
Puntas	2	0,53
Raspadores	68	18,13
Denticulados	154	41,06
Abruptos	11	2,93
Truncaduras	4	1,06
Becs	1	0,26
Foliáceas	3	0,8
Buriles	3	0,8
Ecaillé	19	5,06
Σ	375	100

Tabla 6. Cómputos y porcentajes de los grupos tipológicos.

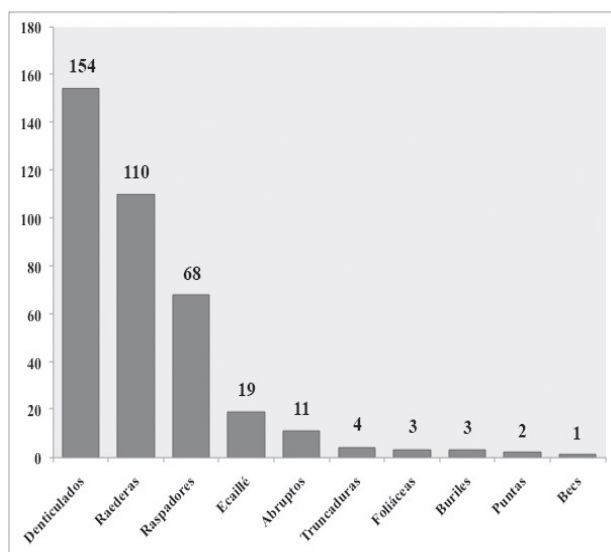


Figura 4. Secuencia ordinal de los grupos tipológicos.

El grupo de las *Puntas* es claramente el menos representado del orden de los simples con tan solo dos individuos (0,53%), ambas simples (P1) y fragmentadas.

Los *Raspadores* son un total de 68 tipos en 67 soportes, 12 están compuestos con otros tipos de artefactos y uno es doble (G11 · G11). La clase más representada es la de los raspadores frontales (G1) con 59 casos, 20 de los cuales son frontales simples (G11) (5,33%), uno de ellos doble, otro compuesto con un buril sobre rotura (B12) y dos con una muesca (D1). Los más numerosos, con 35, son frontales con retoque lateral (G12) (9,33%), algunos de ellos aparecen junto con una raedera transversal (R2), un *Ecaillé* raedera (E1) o con muescas (D1) en tres ocasiones. También, en dos casos, coinciden en el mismo soporte con otros dos tipos, así sucede por un lado con una espina abrupta (A12) y una truncadura normal (T1) y, por otro con una muesca (D1) y una raedera denticulada (D3). Los cuatro restantes son raspadores circulares (G13) (1,06%). En último lugar la clase menos representada es la de los raspadores despejados (G2), cuatro de ellos son ojivales (G21) (1,06%) y cinco en hocico (G22) (1,33%), uno compuesto con una raedera denticulada (D3) y otro en oposición a un buril sobre plano natural (B11).

Del conjunto de los raspadores 43 (64,17%) lo componen instrumentos fragmentados, 16 (23,88%) son soportes enteros de los cuales 13 están realizados sobre lasca, dos en lasca-laminar y uno sobre lámina. También se han utilizado como soporte ocho avivados.

El grupo de los *Denticulados* es el más abundante de toda la colección con 154 tipos en 132 soportes. Nueve son dobles y 34 están compuestos. El tipo que más veces se ha contabilizado es la muesca (D1) con 82 (21,66%) efectivos. En dos casos aparece como instrumento doble. También se localiza junto a raederas denticuladas (D3) en seis ocasiones, con raederas laterales (R1) en otras seis, con raedera latero-transversal (R3) en una, con raspadores frontales simples (G11) en dos y con raspadores frontales con retoque lateral (G12) en tres. En otros casos aparece con tipos de ordenes diferentes, así se han cuantificado junto a una espina (D2), una truncadura normal (T1) y dos *ecaillé* raedera (E1). A diferencia de los anteriores, en los últimos cuatro casos coinciden con más de un tipo, de esta forma aparecen en uno con otra muesca (D1) y una raedera denticulada (D3), en otro con dos raederas laterales (R1), el siguiente con una raedera lateral (R1) y otra denticulada (D3) y el último con una raedera lateral y un raspador frontal con retoque lateral (G12). Si hasta ahora las muescas eran el tipo más representado, el que menos presencia tiene es una espina (D2) que está compuesta con un *ecaillé* raedera (E1). La raedera denticulada (D3) consta de 53 tipos, seis de ellos son múltiples dobles y 16 compuestos y ya expuestos con anterioridad. Por último, hay una ausencia de puntas denticuladas (D4), mientras que los

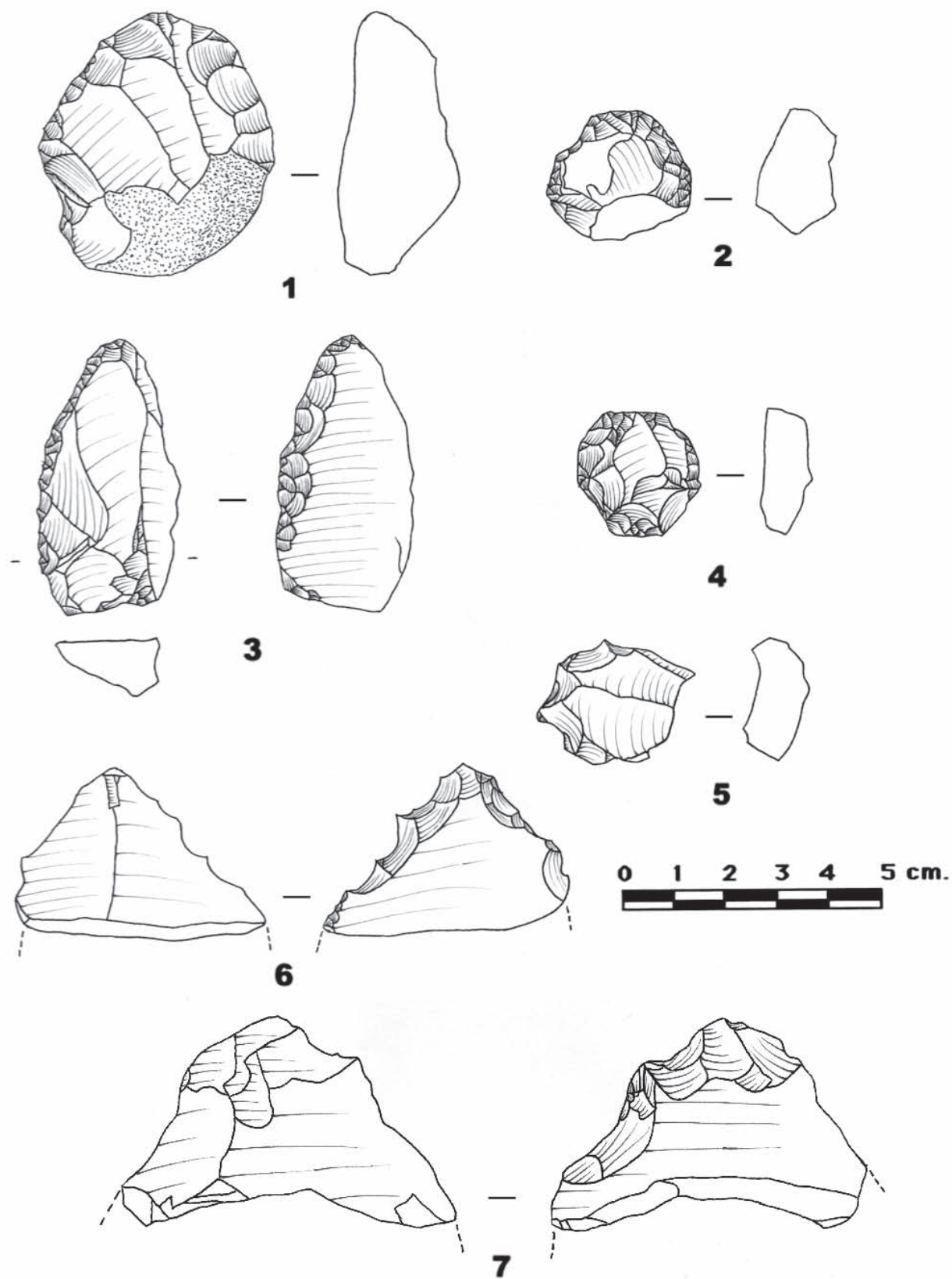


Figura 5. Raspadores (1, 2, 4 y 3 compuesto con un denticulado) y Raspadores denticulados (5-7).

raspadores denticulados (D5) son un total de 17, uno de ellos doble opuesto.

En 100 (75,75%) casos los denticulados están en soportes fragmentados, y en 24 (18,18%) sobre enteros. De los cuales 17 están realizados sobre lasca, cuatro en lascas-laminares y tres en lámina. Además, siete están en avivados y uno en un cacho indeterminado.

Los *Abruptos* se agrupan en 11 artefactos distribuidos en esos mismos soportes, de los cuales cuatro están compuestos. Muecas abruptas (A11) hay cuatro (1,06%), una de ellas compuesta con una raedera lateral (R1). Espinas abruptas (A12) son dos (0,53%), ambas compuestas, en un caso tanto con un raspador frontal con retoque lateral (G12) como con una truncadura normal (T1) y en otro con una muesca (D1). Abruptos continuos hay cinco (1,33%), uno compuesto con un buril de paños latero-transversales (B32).

La mayoría, siete casos, están en soportes fragmentados frente a cuatro que aparecen en enteros, tres sobre lasca y uno sobre lasca-laminar.

Las *Truncaduras* son cuatro realizadas en cuatro soportes, tres de ellas (0,8%) son truncaduras normales (T1) compuestas y ya descritas anteriormente, la restante (0,26%) es una truncadura oblicua (T2). Todas se encuentran en elementos fragmentados.

El grupo de los *Becs* está formado por un único tipo (0,26%) pico-truncadura (Bc1) cuyo soporte está fragmentado.

Las *Foliáceas* están representadas en este conjunto con un total de tres (0,8%) artefactos, todos ellos son raederas foliáceas (F11) y una de ellas compuesta con una raedera lateral (R1). Dos tienen su soporte fragmentado y la otra es una lasca.

Los *Buriles* son tres, uno (0,26%) sobre plano natural (B11), otro (0,26%) sobre rotura (B12) y uno último (0,26%) sobre paños latero-transversales (B32), todos ellos compuestos con otros tipos ya nombrados con anterioridad. Sus soportes son una lasca, una lasca-laminar y el último soporte se encuentra fragmentado.

El último grupo es el de los *Ecaillés*, son un total de 19 (5,06%) tipos en 16 soportes, todos ellos tipo raedera (E1). Tres son dobles y seis están compuestos. Del conjunto de los mismos cinco están en soportes

enteros, cuatro sobre lasca y uno sobre lasca-laminar, mientras que 11 están en elementos fragmentados.

4.3. Útiles pulimentados.

Solo se ha recuperado uno y se encuentra fragmentado.

EU.28.1811

TIPO: Hacha. En estado fragmentario (fig. 7).

FORMA GENERAL: Tendente a elíptica (en su estado actual).

SECCIÓN GENERAL: Elíptica.

FORMA DE LAS CARAS: Convexa/Convexa.

BORDES DE CARA: Biconvexo.

DE PERFIL: No tiene.

SECCIÓN: Redondeada.

FILO DE CARA: Convexo.

DE PERFIL: No tiene.

Biconvexo.

DE FRENTE: Rectilíneo.

DIMENSIONES: L máx = 5,2

l dist.= 3,6

e dist.= 1,2

(en cms)

l med.= 4

e med.= 3,1

Longitud del filo: 3,5

MATERIA PRIMA = Ofita.

OBSERVACIONES = Se trata de un hacha que está rota y sólo se conserva uno de sus extremos.

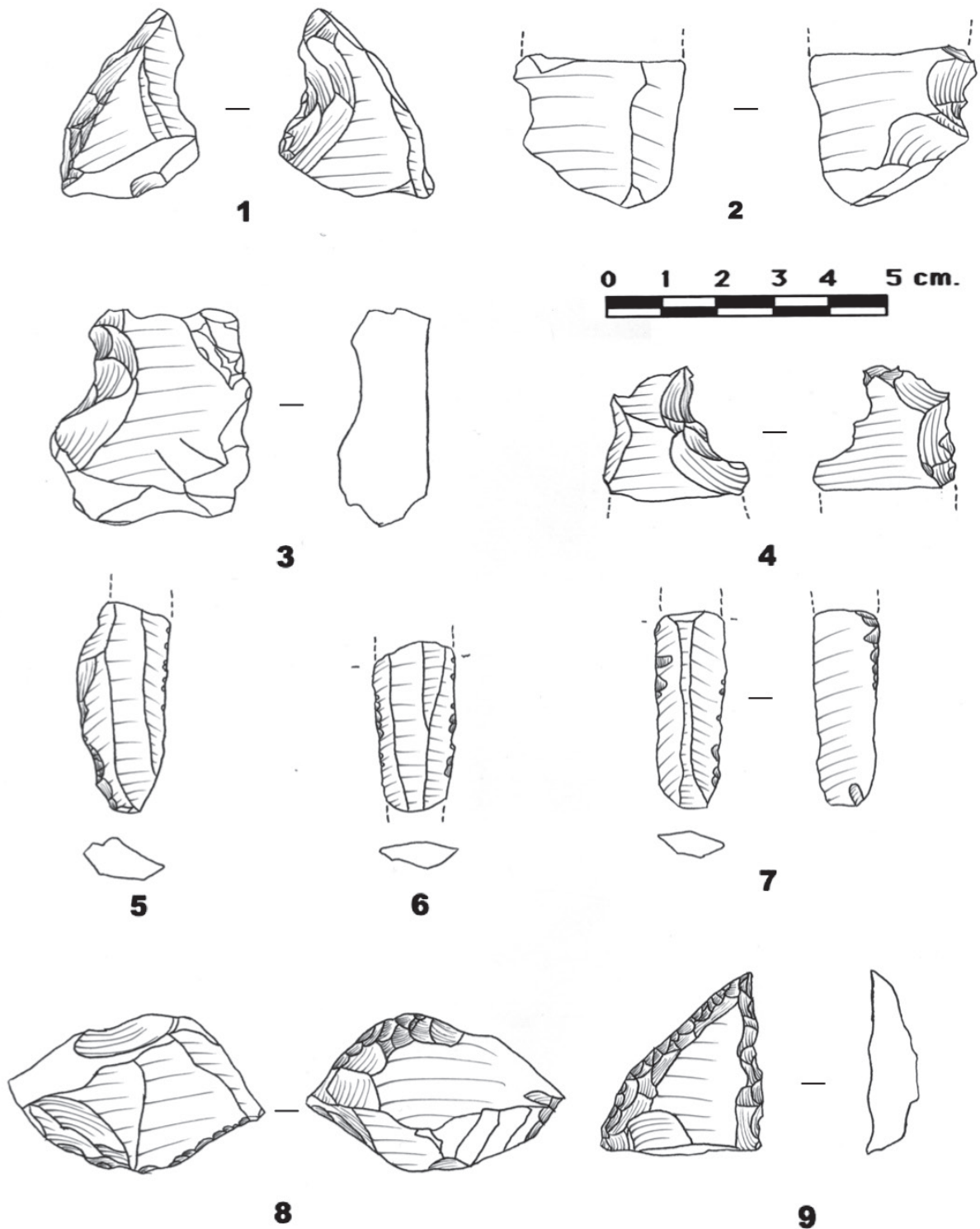


Figura 6. Muestras y Denticulados (1-4), Raederas (5-7), Ecaillé (8) y Punta (9).

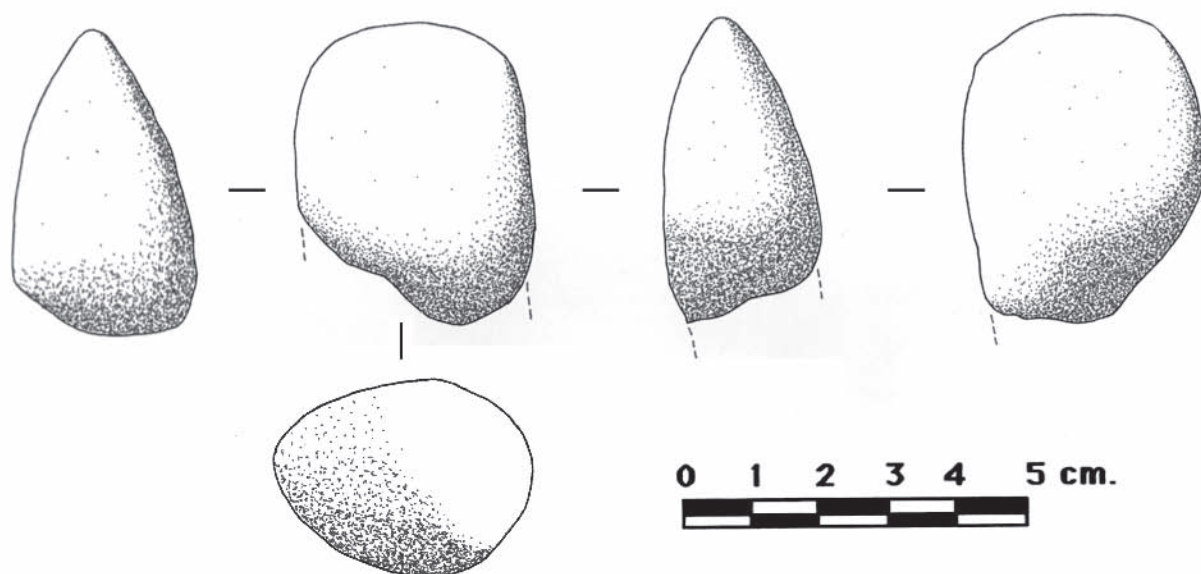


Figura 7. Hacha pulimentada fragmentada.

5. DISCUSIÓN.

El conjunto de Tributu I presenta el mismo problema que el resto de colecciones estudiadas hasta el momento en el embalse de Urrúnaga. Pues, como ya hemos mencionado, los materiales analizados aparecen fuera de contexto y mezclados con otros de periodos distintos. Por ello, la aproximación cronocultural solo puede llevarse a cabo a través del análisis morfotécnico de los elementos líticos.

En la península de Tributu se han localizado a lo largo de los años materiales recuperados en diferentes lugares que fueron denominados atendiendo a la toponimia menor como son los casos de EU-28, EU-29, EU-30 y EU-45, entre otros. Algunos de ellos han sido sujeto de estudio bien de manera individualizada (Fernández Eraso *et al.* 2005), o bien estudiando materiales homogéneos en su morfotecnología (Sáenz de Buruaga *et al.* 1988/1989; Ormazabal *et al.* 1994; Fernández Eraso 2006).

Este conjunto se caracteriza, con relación al resto de los trabajos, por la presencia de una cantidad importante de materiales alterados, lo que dificulta aún más su adscripción cronocultural. También se puede observar un porcentaje muy significativo de elementos de substrato que pueden pertenecer a cualquier momento de la Prehistoria. Aún así, los materiales analizados en Tributu I, junto a todos los que se han estudiado en esta península, pueden evocar diferentes etapas dentro de la Prehistoria. Por lo que a la hora de

reflexionar sobre las posibles tradiciones presentes en este conjunto, se tendrán en cuenta el resto de materiales presentes en el área anteriormente mencionada, así como la contextualización con el resto de elementos estudiados en todo el embalse de Urrúnaga.

En primer lugar, hay una serie de artefactos que, por sus características, pueden pertenecer bien a momentos finales del Paleolítico inferior, bien al Paleolítico medio. En Tributu I es el caso de materiales muy concretos, como una punta (fig. 7: 9) o de un raspador (fig. 6: 3) en los que se observan pátinas antiguas. En la península de Tributu han sido localizados ya instrumentos similares a estos que se han adscrito a ese mismo periodo cultural. Tal es el caso de más de 40 elementos, algunos fabricados sobre lutita, sobre soporte de tipo levallois, patinados en muchos casos, y en los que se identifican raederas, denticulados y perforadores trabajados con amplios lascados. Del mismo modo destacan núcleos levallois, centrípetos y discoideos de tamaño considerable, así como alguna lasca de talla levallois. Por último, se han recuperado cantos tallados, en muchos casos bifaciales, y un par de bifaces (Sáenz de Buruaga *et al.* 1988/1989; Fernández Eraso *et al.* 2005; Fernández Eraso 2006). Artefactos similares aparecen en otros conjuntos del pantano como Itsetsasi (Fernández Eraso *et al.* 2004), Echabarri (Fernández Eraso *et al.* 2012) y Zabalain (Sánchez López de Lafuente 2012). Además, del conjunto del embalse se han publicado distintos trabajos que agrupan materiales adscritos al Achelense superior o inicios del Paleolítico medio (Sáenz de Buruaga y Urigoitia 1986; Sáenz de Buruaga *et al.* 1988/1989;

Fernández Eraso 2006), en los que se incluyen elementos recuperados en la península de Tribitu. Estos artefactos de raigambre arcaica se localizan a lo largo de toda la orilla norte del embalse y el corredor noreste del mismo, que comunica con los yacimientos cercanos de Lezetxiki y Lezetxiki II, con etapas evolucionadas del Paleolítico inferior (Baldeón 1993; Arrizabalaga *et al.* 2004). Estas estaciones forman un triángulo no superior a los 20 km de distancia en línea recta con los yacimientos musterienses de Arrillor y Axlor (Sáenz de Buruaga 2000).

La presencia en Tribitu I de raspadores circulares (fig. 6: 2 y 4) y sobre lámina, buriles (uno de ellos sobre rotura), núcleos prismáticos, así como un núcleo de laminitas (fig. 3: 5), unido a los raspadores dobles sobre lámina, buriles (algunos diédros) y raederas tipo *écaillé* asociados al conjunto de Tribitu (Fernández Eraso *et al.* 2005), evocan momentos superopaleolíticos, sin desechar la continuidad de muchos de ellos hasta etapas de la Prehistoria Reciente. Algunos de los materiales nombrados aparecen también en otros conjuntos del embalse. Así, tenemos los ejemplos de los raspadores circulares en Zabalain, los buriles sobre rotura y raspadores sobre lámina tanto en Zabalain como en Echabarri, y los núcleos prismáticos asociados casi siempre a extracciones laminares en Itsetsasi. En estos trabajos aparecen más elementos que pueden adscribirse a un Paleolítico superior, como es el caso de los raspadores aquillados presentes en Echabarri y Zabalain o las truncaduras y *écaillés* sobre lámina de Itsetsasi.

En Tribitu I aparece también una importante serie de materiales muy comunes en todos los conjuntos del embalse. Tal es el caso de muescas y denticulados espesos obtenidos por retoques escaleriformes imbricados (estilo campinoide) (fig. 7: 1, 2, 3 y 4), o bien de núcleos centrípetos y discoideos de pequeño tamaño casi siempre elaborados en sílex fresco (fig. 3: 2). Los primeros son elementos típicos de substrato presentes a lo largo de toda la Prehistoria, siendo especialmente frecuentes en algunos conjuntos del Mesolítico (Fernández Eraso 1981; Alday 2006). Los núcleos centrípetos y discoideos de pequeño tamaño suelen abundar también en épocas mesolíticas, tal y como se ha constatado en los yacimientos de Mendandia (Fernández Eraso 2005) y Zatoya (Fernández Eraso 1989).

Así mismo, en la península de Tribitu se han recogido un total de 17 piezas pulimentadas, tres de ellas pertenecientes al conjunto de Tribitu I (Ormazabal *et al.* 1994; Fernández Eraso *et al.* 2005). Estos son artefactos cuyo origen arranca en el Neolítico, aunque su presencia se prolonga hasta la Edad de los Metales y, dada la creencia de que son elementos protectores contra la caída de rayos, su presencia se mantiene, en nuestro entorno, hasta momentos actuales (Fernández Eraso *et al.* 2003:11). Estos aparecen también a lo largo de toda su orilla norte y en el corredor noreste

del mismo, tal y como se constata en las publicaciones que agrupan su estudio (Ormazabal *et al.* 1994; Fernández Eraso *et al.* 2003). Otros elementos que pueden pertenecer a etapas de la Prehistoria Reciente y que están igualmente presentes en todas las colecciones de Tribitu son las raederas dobles realizadas sobre láminas con retoques liminales de uso (Sánchez López de Lafuente 2012: 167). También aparecieron geométricos de retoque abrupto, a veces bipolar, en Tribitu (Fernández Eraso *et al.* 2005: 110). Los geométricos se han localizado en muchos otros conjuntos del embalse. Estas piezas con retoque en doble bisel, estudiados en Echabarri y Zabalain, suelen caracterizar momentos antiguos del Neolítico, mientras que los de retoque abrupto, recuperados en Itsetsasi, Echabarri y Zabalain, son elementos que pueden pertenecer tanto al Epipaleolítico como a momentos más recientes del Neolítico. Estos conviven en las etapas iniciales del Neolítico con los de doble bisel, manteniéndose posteriormente únicamente los de retoque abrupto (Fernández Eraso 2007/2008: 677).

Por último, las tres raederas foliáceas estudiadas en Tribitu I, junto a las tres ojivas foliáceas presentes en la colección de Tribitu (Fernández Eraso *et al.* 2005: 113), se corresponden con etapas prehistóricas calcolíticas. Puntas similares han sido localizadas en Echabarri y Zabalain, mientras que las raederas foliáceas se han documentado en Itsetsasi.

6. CONCLUSIONES.

Para terminar, creemos que las conclusiones principales de este estudio se pueden resumir en dos puntos:

- Primero, se trata del yacimiento de superficie que presenta el mayor grado de alteración en sus materiales. Cuestión que ha quedado claramente reflejada en los altos porcentajes de elementos no tipologizables, quemados y patinados detectados en el mismo. Aún así, este no es un caso aislado dentro de todos los trabajos previos realizados en el embalse de Urrúnaga. De hecho, es una de las características que presentan la práctica totalidad de los mismos. Un ejemplo de ello son los conjuntos de Tribitu e Itsetsasi, sobre los que se llevó a cabo el estudio de la materia prima de sus artefactos líticos y en los que no se pudo identificar su procedencia entre el 19 y el 30% de los mismos como consecuencia del alto grado de alteración (Fernández Eraso *et al.* 2004: 62; Fernández Eraso *et al.* 2005: 117). Las explicaciones a este hecho, ya mencionadas en los trabajos precedentes, están relacionadas, posiblemente, con la acción que tanto el pantano como los efectos meteorológicos ejercen sobre los distintos artefactos. En cuanto al importante grado de alteración térmica, es posible que sea consecuencia de quemaduras periódicas de rastrojos ligadas al laboreo agrícola, aunque tampoco se debe descartar la posibilidad de

que muchos de ellos pudieron haber sido quemados por el ser humano prehistórico.

• Y segundo, que al igual que en el resto de conjuntos estudiados en el embalse de Urrúnaga, se han conseguido identificar materiales de distintos periodos crono-culturales que abarcan desde el Paleolítico antiguo hasta la Edad de los Metales. Ello sirve para constatar la presencia de grupos humanos en esta zona a lo largo de prácticamente toda la Prehistoria, lo que refleja el gran valor estratégico del embalse de Urrúnaga como zona de paso entre la Llanada alavesa y los valles vizcaínos y guipuzcoanos. Para este fin, además de tener en cuenta los materiales retocados, ha sido importante observar la variedad de núcleos existentes, ya que estos recogen diversas técnicas de explotación de los mismos que se inician en momentos diferentes de la Prehistoria. Por último, debemos nombrar, tal y como se ha constatado en otros conjuntos estudiados en el embalse (Sánchez López de Lafuente 2012: 168), que también hay vestigios líticos sobre sílex que sobrepasan la frontera de la Prehistoria. Es el caso de las piedras de chispa medievales, los trillos o las piedras de fusil, elementos que también son importantes y sobre los que cada vez se está indagando más (Fernández Eraso 2012; Fernández Eraso e.p.).

7. AGRADECIMIENTOS.

Quisieramos expresar nuestro más sincero agradecimiento a Tomás Urigoitia y Juan Antonio Madinabeitia (†), artífices de las labores de prospección y recogida de los numerosos conjuntos industriales prehistóricos del embalse de Urrúnaga, así como a Maite Iris García por ayudarnos con la traducción de los resúmenes. Por último, este trabajo ha sido posible también gracias al proyecto (IT622-13) consolidado de investigación en Prehistoria del sistema universitario vasco.

8. BIBLIOGRAFÍA.

Alday Ruiz, A.

2006 *El mesolítico de muescas y denticulados en la cuenca del Ebro y el litoral mediterráneo peninsular*. Diputación Foral de Álava, Departamento de Cultura. Vitoria-Gasteiz.

Arrizabalaga, A; Altuna, J; Areso, P; Falgueres, C; Iriarte, M. J; Mariezkurrena, K; Pemán, E; Ruíz-Alonso, M; Tarriño, A; Uriz, A; Vallverdú, J.

2004 “Retorno a Lezetxiki (Arrasate, País Vasco): nuevas perspectivas de la investigación”. En Santonja, M; Pérez González, A; Machado, M. J. (eds.), *Geoarqueología y Conservación del Patrimonio* 20-26.

Bagolini, B.

1968 “Richeche sulle dimensioni dei manufatti litici preistorici non ritocati”. *Annali dell’Università di Ferrara*, 1-10.

Baldeón, A.

1978 “Contribución al estudio de yacimientos pos-paleolíticos al aire libre. (Álava). Landa y Saldarrosa.” *Estudios de Arqueología Alavesa*, 9. 17-45.

1993 “El yacimiento de Lezetxiki (Gipuzkoa, País Vasco). Los niveles musterienses. *Munibe* 51. 3-97.

Fábregas Valcarcel, R.

1984 “La industria de piedra pulimentada en las sepulturas megalíticas de Galicia.” *Trabajos de Prehistoria* 41. 129-163.

Fandos, A.

1973 “Notas preliminares para una tipología analítica de las hachas pulimentadas”. *Munibe* 25. 203-208.

Fernández Eraso, J.

1981 “El Epipaleolítico en el País Vasco meridional, datos estratigráficos y tipológicos”. *Kobie* 11. 15-41.

1989 “Los residuos de tecnología lítica del yacimiento de Zatoya”, en Barandiarán, I. y Cava, A. (eds.) *El yacimiento prehistórico de Zatoya (Navarra)*. *Trabajos de Arqueología Navarra* 8. 138-179.

2005 “Los restos de talla y de tecnología lítica”, en Alday Ruiz, A. (ed.), *El campamento prehistórico de Mendandia: Ocupaciones mesolíticas y neolíticas entre el 8500 y el 6400 B.P.* *Monografías de la Fundación Barandiarán* Capítulo X, 235-284.

2006 “Artefactos inéditos del Paleolítico Antiguo hallados en el territorio de Álava”. *Cuadernos de Arqueología Universidad de Navarra* 14. 39-57.

2007-08 “La secuencia del Neolítico en La Rioja Alavesa desde su origen hasta las primeras edades del metal”, en Fernández Eraso, J. y Santos, J. (eds.), *Homenaje a Ignacio Barandiarán Maestu II*. *Veleia* 24-25. 669-687.

2012 “Materiales líticos en sílex procedentes del sitio de Zaballa (Álava)”, en Quiros, J. A. (ed.), *Arqueología del campesinado medieval: La aldea de Zaballa*.

Ep “La Tipología Analítica aplicada a conjuntos líticos de época histórica”, en Calvo, A; García Rojas, M; Sánchez, A; Alonso, M.

- (eds.), *Seis décadas de Tipología Analítica. Simposio en homenaje a Georges Laplace*. Ep
- Fernández Eraso, J; García Rojas, M; Larreina, D; Alonso, M.**
- 2012 “Las industrias líticas de Echabbarri en el embalse de Urrúnaga (Álava)”. *KOBIE* 31, 73-104
- Fernández Eraso, J; Sáenz de Buruaga, A; Urigoitia, T.**
- 1995 “Contextualización cultural del conjunto industrial achelense del embalse de Urrúnaga (Álava). En el marco del País Vasco peninsular”. *Trabalhos de antropologia e etnologia, (Primer Congreso de Arqueología peninsular)* 35. Actas VII.
- Fernández Eraso, J; Tarrío, A; Eguíluz, L.**
- 2003 “Nuevos instrumentos pulimentados procedentes de conjuntos de superficie en el territorio de Álava”. *Estudios de Arqueología Alavesa* 20. 10-41.
- Fernández Eraso, J; Larreina, D; Tarrío, A.**
- 2004 “El conjunto lítico de superficie de Itsetsasi en el embalse de Urrúnaga (Álava)”. *Estudios de Arqueología Alavesa* 21. 17-66.
- 2005 “El conjunto lítico de Tribitu en el embalse de Urrúnaga (Álava)”. *Estudios de Arqueología Alavesa* 22. 69-122.
- Galdos, R; Ruiz Urrestarazu, E.**
- 1983 *Montes y valles. Álava en sus manos*. Caja Provincial de Álava. Vitoria-Gasteiz, 41-72.
- González Sáinz, C.**
- 1979 “Útiles pulimentados prehistóricos en Navarra”. *Trabajos de Arqueología Navarra, I*. 149-203.
- Laplace, G.**
- 1956 “Typologie statistique et evolution des complexes à lames et lamelles”. *Bull. Soc. Préhist. Française* LIII. 271-290.
- 1957 “Typologie analytique. Application d’une nouvelle méthode d’études des formes et des structures aux industries à lames et lamelles”. *Quaternaria* IV. 133-164.
- 1964a “Essai de typologie systématique. Annali dell’Università di Ferrara”. *Nuova Serie, Sezione XV, Paleontología Umana e Paleontología*.
- 1964b “Lexique de typologie analytique”. *Soc. d’Et. Et de Rech. Préhistoriques, Les Eyzies* 14, 111-128.
- 1966 “Pourquoi une typologie analytique?”. *L’Anthropologie* 70, 193-201.
- 1968 “Recherches de typologie analytique 1968”. *Origini* II, 7-64.
- 1973 “La typologie analytique et structurale: Base rationnelle d’étude des industries lithiques et osseuses”. *Banques de Données Archéologiques* 932, 91-143.
- 1987 “Un exemple de nouvelle écriture de la grille typologique”. *Dialektikê. Cahiers de Typologie Analytique 1985-1987*, 16- 21.
- Mazo Pérez, C; Rodánes Vicente, J.M.**
- 1986 *Corpus de útiles pulimentados de la comarca de Monzón (Huesca)*. Colección de Estudios Altoaragoneses 11. Huesca.
- Ormazabal, A; Pastor, B; Urigoitia, T.**
- 1994 “Ensayo de estudio analítico del instrumental lítico pulimentado. Su aplicación al conjunto superficial de Urrúnaga (Álava)”. *Munibe* 46, 87-110.
- Sáenz de Buruaga, A.**
- 2000 “El Paleolítico inferior y medio en el País Vasco: síntesis de datos y algunas impresiones.” *SPAL: Revista de prehistoria y arqueología de la universidad de Sevilla* 9, 49-68.
- Sáenz de Buruaga, A; Urigoitia, T.**
- 1986 “Evidencias aisladas de cantos tallados en las márgenes del embalse de Urrúnaga (Álava)”. *Estudios de Arqueología Alavesa* 13, 29-45.
- Sáenz de Buruaga, A; Urigoitia, T; Fernández-Eraso, J.**
- 1988-89 “El conjunto industrial achelense del embalse de Urrúnaga (Álava)”. *Zephyrus*. 41-42, 27-54.
- 1992 “Datos preliminares sobre el conjunto de cantos tallados descubierto en el embalse de Urrúnaga (Álava)”. *The Late Quaternary in the Western Pyrenean Region*. (Vitoria-Gasteiz, mayo de 1990) 405-413.
- Sánchez López de Lafuente, A.**
- 2012 “El Hábitat al aire libre en el Occidente Alavés. El caso de Zabalain en el embalse de Urrúnaga (Álava)”. *Estudios de Cuaternario CKQ* 2, 159-184.